

Grupo 18: Cuestiones conceptuales y metodológicas en el abordaje cuantitativo de los fenómenos del mercado de trabajo.

Abordaje cuantitativo del mercado de trabajo rural argentino. Desafíos, riesgos, estrategias desplegadas y resultados de investigación.

María Eugenia Aguilera

Mg. En Demografía Social UNLu- Maestría en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján
maquilera@mail.unlu.edu.ar y aguilerame@gmail.com, Ecuador 873 EP Ciudad de Buenos Aires.

María Marcela Crovetto

Mg. en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
mcrovetto@sociales.uba.ar, Uriburu 950, 6° Piso, Ciudad de Buenos Aires.

Mercedes Ejarque

Licenciada en Sociología. Becaria Doctoral - IIGG-UBA/CONICET,
mercedes.ejarque@conicet.gov.ar, Uriburu 950, 6° Piso, Ciudad de Buenos Aires.

1. Introducción

El campo argentino presenta grandes diferencias regionales. No es lo mismo la pampa húmeda que el noroeste o la patagonia. Estas diferencias son climáticas, geográficas, demográficas, económicas. Generalmente, una o unas pocas producciones agropecuarias son predominantes y caracterizan con su ritmo y estacionalidad, en varios aspectos a toda la región.

Las fuentes de datos secundarios para investigar el mercado de trabajo rural son:

- 1) Censo de Población: releva viviendas, hogares y población total, en todo el país simultáneamente cada 10 años. Es la fuente secundaria más usada pero tiene múltiples inconvenientes para dar cuenta del mercado de trabajo rural.
- 2) Encuesta Permanente de Hogares: releva hogares y población urbana, actualmente continúa vigente un operativo que contempla hogares rurales y urbanos, se aplica en el Alto Valle del Río Negro, donde históricamente predomina la producción de peras y manzanas para exportación en fresco.

- 3) Censos o Encuestas Económicas, Censo Nacional Agropecuario: recoge información sobre las explotaciones económicas, responde el responsable de la explotación y esa información que se puede obtener sobre los trabajadores de la explotación no puede relacionarse con el resto de las variables que describen las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores, también cada 10 ó más años. Algunas provincias llevan adelante encuestas específicas, también económicas, como la Encuesta Citrícola de 1995 en Tucumán, el Censo de Agricultura bajo riego de Río Negro de 2005, la Encuesta Frutícola de Neuquén de 2002 y la Encuesta Ganadera de Chubut de 2005.

Como fuentes alternativas se pueden mencionar los registros, el más específico es el Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE), aunque no se pudo conseguir esa base ni con pedido especial de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo.

¿Qué hacemos entonces los investigadores sociales con interés en las cuestiones basadas en la población rural? Sus relaciones, sus estrategias, sus mercados de trabajo, sus migraciones y tantos otros aspectos disparan preguntas que son muy difíciles de responder con rigurosidad.

Hacemos entrevistas, complementamos con encuestas con las que intentamos abarcar todos los temas relacionados y que aplicamos sin muestra, seleccionando un poco al azar y otro poco por derivaciones. Leemos y comparamos todos los trabajos que encontramos del mismo área que nos interesa y de las otras regiones del país que pueden ser complementarias en su ciclo productivo. No tenemos presupuesto ni posibilidades técnicas de emular operativos como los de la Encuesta Permanente de Hogares rural-urbana del Alto Valle del Río Negro, que por otro lado no se analiza.

La idea de este trabajo es pensar creativamente formas de abordar el mercado de trabajo rural o agropecuario y todos los fenómenos asociados a ese objeto de estudio que nos permitan conocerlo con un poco más de certezas. Describiremos con detalle tanto los inconvenientes como las soluciones que encontramos, sus límites y riquezas.

El equipo de investigación que integramos, dirigido por la Mg. Susana Aparicio, históricamente viene estudiando aspectos vinculados al empleo agrario y a la conformación de los mercados de trabajo locales, poniendo especial atención en la dinámica que una producción dominante le imprime a la vida social de una región. Así,

los estudios realizados no abordan producciones en sí mismas sino aquellos lugares o microrregiones en los que una producción (o más de una) dinamizan la vida social, con especial énfasis en el empleo.

2. Los inconvenientes

2.1 Censos Nacionales de Población

Es la fuente de datos secundarios más utilizada porque al ser universal y al relevar información de viviendas, hogares y población, permite caracterizar a la población de hogares rurales en relación a sus condiciones de vida y de trabajo. Sin embargo, tiene múltiples inconvenientes, la mayor parte se debe a las características propias de fuente, como por ejemplo la periodicidad.

Si tenemos en cuenta que cada diez años contamos con información completa para la población que reside en hogares de localidades pequeñas o directamente rurales, es fácil imaginar que un problema grande es cómo completar los períodos intercensales.

Si el objetivo es el abordaje del mercado de trabajo rural o el específicamente ligado a la producción agropecuaria, la situación se agrava, ya que la información es, en general, muy agregada y con muy poca adecuación teórico-metodológica (Aparicio, S y Tort, M.I, 1980 y 1988; Ekboir, J; Fiorentino, R, y Lunardelli, L, 1990; Llach, J.J; Harriage, M y O'Connor, E, 2004). En este punto es importante tener en cuenta que un operativo de la magnitud del Censo de Población no puede capacitar censistas para una buena captación de las especificidades del tema en cuestión.

En general, las regiones agroproductivas cambian su fisonomía a lo largo del año según el ritmo que le imprimen una o algunas pocas producciones dominantes. La semana de referencia como captadora de empleo, es inadecuada para registrar los empleos generados por el sector, regido por ciclos biológicos. Lo mismo ocurre con el mes anterior al relevamiento como período de captación de los desocupados.

Esto se debe a que cuando el relevamiento censal no coincide con un momento de alta demanda de mano de obra en la producción dominante, los resultados muestran una foto dominada por la inactividad. No trabajan y no buscan activamente empleo porque saben que no hay, que tienen que esperar.

Aquellos que residen en áreas peri-urbanas o cercanas y accesibles a alguna ciudad y, trabajan o buscan trabajo lo hacen en tareas “urbanas” como la construcción y muchas veces a la manera de changa, esto deja también una imagen en la que el empleo agropecuario es poco importante en el total del empleo del país y a su vez los puestos de trabajo ocupados por esta población son precarios.

Si el relevamiento censal coincide con una época de cosecha, por ejemplo, y es posible captar el volumen del trabajo agrícola en esa zona, es muy difícil acceder a una idea clara de las características del empleo, especialmente en lo referido a la calidad de ese empleo y al tamaño del establecimiento en el que el trabajador está ocupado.

Una dificultad adicional se destaca en el Censo 2010, es el cambio incorporado en el tratamiento de los “trabajadores familiares” que son históricamente importantes entre los trabajadores agrícolas. En el cuestionario ampliado 2010 no se indaga si estos trabajadores reciben sueldo o no, esta omisión dificulta la ubicación como obrero o empleado. (ATE-INDEC, 2010)

Existe también en el último Censo, un problema serio para el estudio de las migraciones en general, que afecta el estudio de los desplazamientos transitorios por motivos laborales, bastante presentes en el mundo agrario. En el cuestionario básico sólo se indaga sobre el país de nacimiento, en el ampliado se aplica una batería más amplia de preguntas sobre migraciones que incluye municipio o localidad de residencia 5 años antes y de residencia habitual.

El cuestionario ampliado se aplicó a una muestra de la población (en localidades de 50000 habitantes o más según el Censo 2001), es decir la información que se obtuvo de toda la población es mínima y la que es un poco más completa, sin detenernos en si es suficiente y adecuada o no, refiere a una muestra lo que no permite ni la reubicación de la población total por lugar de residencia habitual para luego caracterizarla según el resto de las variables del entorno de residencia, ni la construcción de la matriz de migración para detectar desplazamientos más o menos recientes y más o menos definitivos.

2.2 Encuesta Permanente de Hogares

La EPH comparte algunas características ya mencionadas con los relevamientos censales y se diferencia notoriamente en otras características, pero para el estudio de la actividad económica de la población en el ámbito rural la principal dificultad es que está dirigida a la población en hogares de residencia urbana. La cantidad de aglomerados urbanos incluidos fue variando desde la puesta en marcha del programa llegando a 31 en el año 2006.

En sucesivas etapas se fueron incorporando las ciudades capitales de las provincias, ciudades que sin ser capitales son grandes ciudades y en el caso de ser ciudades capitales muy poco pobladas se incorporaron como aglomerado en forma conjunta con otra ciudad de la provincia (Ushuaia – Río Grande, Rawson- Trelew) o de otra provincia como es el caso de Viedma-Carmen de Patagones, la primera ciudad capital de la Provincia de Río Negro y la segunda, una ciudad limítrofe de la Provincia de Buenos Aires, ambas ciudades con una dinámica social y económica muy ligadas entre sí.

No estamos diciendo que no sea posible captar población con residencia urbana o peri-urbana insertada económicamente en la rama agropecuaria, pero en este caso y especialmente por ser una encuesta destinada recolectar información sobre actividades económicas más típicamente urbanas, volvemos a encontrarnos con las inadecuaciones metodológicas mencionadas al describir las dificultades con los censos de población.

Para expresarlo claramente, tener en cuenta la impronta que una o algunas producciones agropecuarias de relevancia económica para una zona o región, le imprimen a la actividad económica de la población, -tenga esta residencia urbana, peri-urbana o rural-, implica una adecuación metodológica especial.

El único aglomerado que presenta la adecuación metodológica necesaria para permitir una profundización del mercado de trabajo rural-urbano dominado por una producción agrícola, es el del Alto Valle del Río Negro en la provincia homónima.

Intentando no abundar en el tema, dado que no es el objetivo principal de esta ponencia¹, el aglomerado Alto Valle del Río Negro, se incorpora al relevamiento en septiembre de 1977 en una etapa orientada a la cobertura del medio rural.

Si bien todos los temas incluidos tuvieron que sufrir ajustes, el aspecto vinculado a las características ocupacionales fue el que debió atravesar un rediseño teórico global. Uno de los problemas fue la insuficiencia de las categorías clasificatorias utilizadas para las

¹ La descripción de la fuente y el proceso de rediseño y ajuste conceptual y de los instrumentos de captación fue exhaustivamente tratado en Aguilera, 2007 (inédito).

áreas de mercado de trabajo permanente. Dichas categorías resultaban de una gran “pobreza” para dar cuenta de la diversidad causada por el fenómeno estacional. (INDEC, s/f).

Como fue señalado como un inconveniente de los Censos, en la definición de la condición de actividad adquiere relevancia el rescate del grupo de los inactivos “disponibles”, población que se “refugia en la inactividad” durante el período de receso de la actividad estacional preponderante. La EPH rural-urbana del Alto Valle resuelve el inconveniente descomponiendo los grupos de población en relación con la actividad económica agregando una cuarta categoría, “los disponibles”, a las tres típicas: ocupados, desocupados e inactivos. Esta decisión tiene en cuenta que resulta inadecuado como indicador de desocupación, la “búsqueda activa de trabajo”, ya que en estas economías en las que una actividad estacional configura la actividad regional en su conjunto, la búsqueda activa se abandona por la certeza de que en el período de contraestación no existen oportunidades de empleo. La misma se retoma en cuanto vuelve a comenzar el período de expansión.

Los disponibles, no tienen ocupación ni la buscan activamente, pero están dispuestos a tenerla por más de 15 horas semanales de trabajo. La disponibilidad de este grupo de población, es categorizada internamente según la condición de actividad “clásica” a lo largo del año². Al recomponer los grupos originales la mayoría de estas personas “disponibles”, son reasignadas a los desocupados (INDEC, s/f).

Otro acierto del operativo rural-urbano del Alto Valle es el tratamiento que se le otorga a la variable “Rama de actividad económica del establecimiento” dado que utiliza la codificación a tres dígitos de la CIUU tercera revisión pero además identifica y mantiene por separado ramas que tienen un peso específico propio por las características productivas de la región, como por ejemplo “Galpón de empaque”. En los operativos en los que esto no se tiene en cuenta, es muy difícil la detección de la dinámica productiva propia de la región. Los obreros o empleados se “pierden” ocupados en otro tipo agregado de establecimientos industriales.

2.3 Fuentes Económicas

² En el cuestionario individual se indaga sobre la condición de actividad a lo largo del año, considerando los once meses anteriores al relevamiento. Esto no ocurre en la EPH urbana ni en los Censos de Población.

Como ya mencionamos en la introducción, las fuentes de datos secundarios económicas, como los Censos Agropecuarios o las encuestas específicas de alguna producción - generalmente encaradas por las provincias- , incluyen información agregada referida a los trabajadores proporcionada por el responsable de la unidad económica o explotación.

“La información que resulta de estas fuentes es muy pertinente para describir y comparar la estructura productiva y la evolución de la demanda de mano de obra, pero no facilita un abordaje real a la situación de los trabajadores, al no permitir una mirada que incluya otras variables relacionadas con las condiciones de vida, con el medio ambiente de trabajo, con las características del empleo y con las estrategias desplegadas por quienes ofrecen su fuerza de trabajo” (Aguilera, ME, 2007 pg. 69 inédito).

2.4 Registros: El RENATRE

El RENATRE, fue creado el 3 de noviembre de 1999 por la Ley Nacional 25191. El Directorio está conformado por 8 directores con mandato por cuatro años (cuatro directores de la UATRE y uno por cada una de las entidades empresarias de la actividad -SRA, CRA, FAA y CONINAGRO-). Es función del Directorio elegir al Presidente del RENATRE con mandato por un año que alternará un representante de los trabajadores con uno de las entidades empresarias.

“El Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE) es un Ente Autárquico de Derecho Público no Estatal en el que deben inscribirse todos los empleadores y trabajadores rurales del país. Entre las atribuciones más importantes, este Registro, es el encargado de expedir la Libreta del Trabajador Rural, de administrar el Sistema Integral de Prestaciones por Desempleo y de fiscalizar el cumplimiento de la ley vigente, la cual tiende a evitar el desarrollo del trabajo rural en negro. Para hacer más efectivo el trabajo de control y de registración, se cuenta con Delegaciones y Bocas de Entrega y Recepción en todas las provincias.”
www.renatre.org.ar

Este registro contiene, al menos en teoría, mucha información referida tanto a los empleados como a los empleadores, sobre por ejemplo, cantidad de empleados, procedencia, tiempo de empleo continuo con cada empleador, tiempos de “paro” en el sector, condiciones y medio ambiente de trabajo, retribución, aportes a la seguridad social y por qué no, edad, sexo y composición familiar.

Para quienes trabajamos en estos temas sería importante contar con esta información continua, que como una “película” (característica de los registros como diferencia con la “foto” de censos y encuestas puntuales), va recorriendo todo el país durante los distintos ciclos biológicos de las producciones agropecuarias. Desde ya que tendríamos que considerar posibles sub-registros, omisiones y elusiones varias a la ley que le da marco, pero nos funcionaría de excelente muestra de la situación general del empleo en el sector y de las condiciones en las que se desarrolla.

Pues bien, no contamos con esa información. A modo de ejemplo, el equipo ganó un concurso convocado por la Supeintendencia de Riesgos del Trabajo con un proyecto sobre condiciones de salud y medio ambiente de trabajo en la producción de tabaco en Jujuy³ que implicaba apoyo de la SRT para tramitar requerimientos de información, y ni siquiera así fue posible obtener una respuesta.

3. Buscando soluciones concretas: crónica de un trabajo colectivo

Frente a los problemas con las fuentes secundarias referidas en el apartado anterior, realizar análisis en los niveles locales es un desafío que posibilita poner a prueba hipótesis específicas y construir datos primarios con registros que los instrumentos oficiales no relevan (Aparicio, Crovetto, 2010). Históricamente, este equipo de trabajo aborda algunas regiones de la Argentina con estrategias metodológicas que combinan técnicas cualitativas con cuantitativas. Así, a la batería de herramientas que la perspectiva cualitativa aporta, se ha procurado completarla con relevamientos por encuesta, de manera de sistematizar y expandir las interpretaciones sobre los resultados. En el cuadro que sigue se resumen las características generales de los relevamientos realizados más recientemente y los programados para este año.

³ El tema se trata más en detalle en el punto siguiente de esta ponencia.

Provincia	Producción/es	Lugares	Año	Instrumentos	Temas
Jujuy	Tabaco	Perico del Carmen	2007	Encuestas a productores y trabajadores y entrevistas.	Salud en el empleo agrario, uso de agroquímicos.
			2008	Encuestas a productores y trabajadores y entrevistas.	
	Horticultura	A determinar.	2011	Entrevistas a horticultores (en proceso)	Mercados de trabajo,
Tucumán	Citricultura	Tafi Viejo/ Cruz Alta/ Monteros/ Yerba Buena/ Burruyacú/ Lules/ Famaillá	1996	Entrevistas previas a la encuesta.	Ciclo ocupacional anual, intermediación laboral, precariedad laboral, segmentación, trabajo infantil, migraciones, movilidad espacial cotidiana, condiciones de vida.
			1999	Encuestas a cosecheros.	
			2003	Encuestas a productores	
			2011	200 encuestas a hogares.	
Misiones	Yerba Mate	Oberá	2008	240 encuestas a hogares.	
Chubut	Lana/ cerezas	Valle Inferior del Río Chubut	2008	200 encuestas a hogares	migraciones, movilidad espacial cotidiana, condiciones de vida.
	Horticultura	Chubut	2011	Entrevistas a diferentes actores.	
Río Negro	Peras/Manzanas	Valle Medio del Río Negro	2011	Encuestas a hogares y entrevistas (en proceso)	condiciones de vida.
	Horticultura	Valle Inferior del Río Negro	2011	Encuestas a hogares y entrevistas (en proceso)	

Para poder abordar todos estos temas, fueron necesarios diferentes momentos de discusiones teóricas que derivaron en una serie de procesos metodológicos. Así, se acordaron las variables problemas de las indagaciones y se elaboraron los instrumentos de recolección de datos: primero guías de entrevista (que permitieron explorar en algunos temas con mayor especificidad para luego ser trabajados y sistematizados) y, luego, el formulario de la encuesta. El contenido del cuestionario es similar al de una Encuesta a Hogares, con la diferencia que incluyen las preguntas y temas específicos del empleo en el agro y se registra el ciclo ocupacional anual y la pluriactividad de todos los miembros ocupados del hogar.

Los distintos momentos en que fueron realizados los relevamientos fueron acompañados de sucesivos procesos de mejoramiento del instrumento de recolección de datos, tras haber realizado no sólo el análisis de los datos sino de los procedimientos de recolección, validación y carga –que se especificarán en el punto 4-

Como puede observarse en el cuadro anterior, las unidades de relevamiento por encuesta oscilaron entre actores específicos (tal el caso de los cosecheros y los productores en la citricultura y el tabaco) y hogares (como las investigaciones realizadas en Chubut, Misiones, el último relevamiento de Tucumán y los operativos programados en Río Negro para este año). Esa diferencia se liga directamente a los objetivos propuestos en cada caso y a una evolución en la formulación de los problemas de investigación.

Esta variación en las unidades de recolección, también tuvo su correlato en la forma de dar con los encuestados. En el caso de los actores sociales específicos, las técnicas de selección de casos a relevar estuvieron ligadas a la conocida como “bola de nieve”, entre otros motivos por la ausencia de información confiable y falta de recursos para construir marcos muestrales. Asimismo, en los casos de Tucumán y Jujuy no se contó con el apoyo de organismos especializados, a diferencia de lo ocurrido en el relevamiento de Chubut donde la construcción y la consolidación de un vínculo de cooperación entre el equipo de investigación y la Dirección General de Estadística y Censos de la provincia allanó el camino y posibilitó una aproximación a un “barrido” más adecuado.

En los casos en los que hemos trabajado con los hogares como unidades de recolección de datos, las distintas selecciones de casos cumplieron con algunas reglas que otorgaron una mejor representatividad a los datos que si bien es precaria, es un poco menos insegura,

- Así, se tomaron las distribuciones de los hogares según el censo 2001 para determinar la cantidad de encuestas a relevar en cada localidad o departamento (de acuerdo al caso),
- los datos sobre NBI y/o IPMH de esos hogares (lo cual se recostaba en la hipótesis del equipo de que en aquellos sectores más vulnerables es donde con mayor posibilidad se encontrarían los actores sociales con peores condiciones de empleo y con mayor

alternancia entre ramas de actividad agrarias y no agrarias en el ciclo anual ocupacional)
y

- la relación con la presencia en la zona de la actividad productiva predominante (esto especialmente se tomó en cuenta en Jujuy y en Tucumán).

Aquí, nuevamente, aparecen diferencias entre los casos, pero en Chubut se destaca la importancia del vínculo con el organismo de estadísticas provinciales dado que ellos aportaron el conocimiento georreferenciado de la región, la cartografía censal e incluso los croquis de los segmentos a relevar para distribuir entre las encuestadoras. Todo lo cual contribuyó a la realización de un relevamiento con mayores posibilidades de supervisión en campo y mucho más controlado.

3.1 La cronología de los cuestionarios

En el año 2005, se tomó como cuestionario base el empleado por el equipo de investigación en Tucumán en el año 1999, indagando sobre el empleo en la citricultura. En los años anteriores y en los subsiguientes, se realizaron entrevistas en las cuales se captó información adicional sobre el tema pero atravesada por otros ejes de indagación que se incorporaban a la batería de temas en estudio pero que aún no habían sido abordados, por lo cual resultaba imposible sistematizar preguntas y respuestas sin las exploraciones necesarias. Tal el caso de la inclusión de la perspectiva de género en los temas sobre el empleo rural como los problemas específicos de los trabajadores del agro de acuerdo al sexo y la movilidad espacial cotidiana.

Finalmente, se reconstruye el instrumento del año 1999 originalmente diseñado para relevar información sobre cosecheros de limón y resultado de trabajos cualitativos previos, por lo que hubo que adaptarlo para captar información de hogares y vivienda. Se le incorporan las nuevas dimensiones y variables problema, al amparo de la hipótesis de conformación de mercados de trabajo local y rururbanos (de acuerdo a los registros cualitativos obtenidos en los trabajos de campo inmediatamente anteriores). En 2005, se realiza la prueba piloto en Tafí Viejo, provincia de Tucumán, se vuelve a corregir el cuestionario, se lo vuelve a probar y finalmente se decide aplicarlo en la zona de Oberá en la provincia de Misiones y en el Valle Inferior del Río Chubut en esa provincia,

regiones en las cuales estaban programados los relevamientos por encuesta en el marco de los proyectos de investigación en curso (uno financiado por UBA y el otro por CONICET). La primera, apoyada en la dinámica de la producción yerbatera y la segunda en la de las producciones de lana y cereza. En ese relevamiento, se registra la fuerte presencia de producción hortícola en Chubut, lo que conduce a la incorporación de la actividad en las investigaciones siguientes.

Ese relevamiento, una vez sorteados los inconvenientes derivados de la disponibilidad de los recursos económicos, se realiza en el año 2008 (Misiones y Chubut) y contó con un cuestionario dividido en 2 grandes secciones: información socio demográfica de todos los miembros del hogar; información sobre el empleo respecto de todos los miembros activos del hogar. La encuesta fue aplicada a hogares de zonas periféricas de las zonas seleccionadas. *“Buscando captar multiocupación, ciclos ocupacionales anuales y analizándolos junto con el lugar de residencia se pretendió evidenciar cómo en una y otra región la población se asentó en zonas urbanas y aun así realiza trabajos en el medio agropecuario y, a la inversa, cómo comienzan a hacerse visibles habitantes de zonas rurales que desarrollan actividades laborales reconocidas como típicamente urbanas”*. (Aparicio/Crovetto, 2010)

Las dificultades más destacadas siguen siendo las relativas a registrar el ciclo ocupacional anual, las formas de contratación, los ingresos, la protección social, la sindicalización y las formas de reclutamiento, el trabajo infantil y las “ayudas” de diferentes miembros del hogar en picos de alta demanda de mano de obra.

En base al análisis de las dificultades del instrumento utilizado, y junto a otras estrategias, se realizaron algunas reformulaciones, con sus correspondientes pruebas, que se describen en el apartado que sigue.

4. La última experiencia

4.1 Principales desafíos y soluciones propuestas

En el año 2010, el fin de desarrollar dos nuevos relevamientos bajo la metodología cuantitativa impulsó la decisión del equipo de investigación de realizar una reformulación completa del instrumento que veníamos utilizando en los anteriores casos. Los objetivos de la reformulación eran claros:

1. Lograr un instrumento visual y gráficamente más amigable para los encuestadores
2. Reducir errores de aplicación del cuestionario
3. Eliminar ambigüedades o diversidad de interpretaciones en una misma pregunta
4. Incorporar nuevos intereses teóricos y conceptuales

Respecto al primer objetivo, la claridad visual de un cuestionario es una cuestión que excede a los aplicados al ámbito rural ya que aplica para cualquier procedimiento. Es de vital importancia para que se simplifique la toma de los datos. Los cuestionarios trabajados anteriormente tenían una serie de grillas que no resultaban sencillas de completar por la amplia batería de preguntas que contenían en una sola carilla, la cuales dejaba sólo un pequeño espacio para el registro de las respuestas. Claramente esto fomentaba errores en los pases de preguntas, registros en columnas equivocadas y anotaciones que luego eran difíciles de manejar al momento de la carga y el procesamiento. A expensas de un mayor nivel de gastos en copias, se resolvió desagregar esos cuadros en una mayor cantidad de hojas. Principalmente esto se realizó con las preguntas vinculadas a “Condición de Actividad”, a las cuales como veremos luego, se les incorporaron otros interrogantes, cobrando un rol central en el cuestionario utilizado.

En otros casos, la dificultad vinculada a la gráfica provenía de la débil identificación de las especificaciones que se debían incluir en las respuestas de preguntas abiertas. Ante la pregunta “¿En qué meses trabajó?”, por ejemplo, el encuestador podía registrar “Verano”, sin tener la precisión de los meses que incluía tal respuesta; o frente a la pregunta “¿Tiene o tenía seguridad social?” se registraba Si o No, pero si tenía no se especificaba cuál o cuáles de todos los beneficios.

Como con los anteriores, también se habían sucedido errores de aplicación de algunas preguntas del cuestionario, principalmente proveniente de ausencia de pases y de preguntas filtro que permitieran un mejor flujo en el cuestionario.

Acerca de las ambigüedades en las respuestas, en la mayoría de los casos habían provenido de la realización de preguntas abiertas, poco precisas y que permitían la vaguedad en la respuesta por parte de los entrevistados. “¿Quién lo contrató?” es un caso representativo de esta cuestión, ya que permitía respuestas como “Jefe” o “Patrón” que no podían dar cuenta de vínculos laborales intermediados por contratistas que suelen existir en las actividades agropecuarias o inclusive, el jefe podía ser el dueño del

establecimiento o simplemente un empleado, pero de un cargo superior, con lo cual también resultaba inespecífico el dato de la forma del vínculo laboral.

Relacionado a lo anterior, la intermediación en la contratación de mano de obra era uno de los principales objetivos e interés teórico que queríamos incluir en el nuevo cuestionario. También necesitábamos mejorar el instrumento para: captar el trabajo infantil; relevar los ciclos ocupacionales completos para identificar las actividades estacionales y las estrategias familiares para complementar los ingresos en los períodos de interzafra; e identificar las reales condiciones de trabajo, para dar cuenta de la precariedad⁴ de las tareas en el ámbito rural.

Para cumplir con los objetivos propuestos, en primer lugar, desarrollamos un análisis pormenorizado de los “errores” o dificultades con las que nos habíamos encontrado en los relevamientos anteriores. El registro en el manual de códigos de posibles cambios en la formulación y nuevas opciones de respuesta para incorporar en las preguntas con opciones, y la realización de un archivo de observaciones durante el proceso de carga, procesamiento y análisis de los datos relevados en los operativos de Misiones y Chubut fueron herramientas claves para la reformulación. Se realizó un análisis pormenorizado, pregunta por pregunta, de las dificultades presentadas, las diferencias entre los dos casos de estudio y las posibles formas de “pulir” y/o cerrar las categorías de respuesta para reducir los errores y las ambigüedades de sentido dadas en algunas preguntas.

Entonces, al momento de la búsqueda de las soluciones y mejoras, realizamos una intensa recopilación de encuestas y censos de la mayoría de los países hispanoparlantes y de Brasil, con quienes compartimos un idioma común (con excepción de Brasil) y podemos presentar intereses de relevamiento respecto al trabajo agropecuario similares. Más allá de las falencias de las estadísticas de este nivel, es indudable que, detrás de la formulación de cada pregunta y de cada diseño gráfico de cuestionario, existe mucho conocimiento, tiempo y recursos que era útil considerar para mejorar nuestro instrumento.

En el análisis se consideraron 28 instrumentos de operativos oficiales de 14 países: 19 que relevan áreas rurales y urbanas; 4 que se aplican sólo en zonas rurales; y 5 meramente urbanas. Mientras las primeras incluyen los censos poblacionales y de

⁴ Guiándonos en este sentido por el concepto de precariedad objetiva trabajado por Piñeiro (2008), que refiere a un bajo nivel de ingresos; inestabilidad en el contrato o acuerdo de trabajo; desprotección social y ausencia de control de las condiciones de trabajo.

vivienda, encuestas de hogares y algunas de las de empleo; las rurales son principalmente censos agropecuarios, cuyas unidades de análisis son las explotaciones; y las urbanas que son encuestas permanentes de hogares o de empleo. En general, los temas relevados por todas ellas son similares, algunas con mayor o menor grado de profundidad. Sin embargo, los formatos y formas de registro son muy variados. De cada una de ellas aprendimos algo y nos sirvió de inspiración y modelo, para que, junto con nuestra experiencia adquirida en los procesos anteriores, mejoremos la herramienta. Sería extenso explicar cada “error”, el origen y la solución planteada, con lo cual mencionaremos sólo algunos ejemplos.

En primer lugar, nuestros cuestionarios contemplaban una extensa grilla con las variables de empleo para todas las actividades de cada ocupado del hogar. En cambio, en la mayoría de las encuestas de empleo se utiliza una planilla individual por actividad y por ocupado. Esto soluciona los problemas de espacio que habíamos registrado, a la vez que permite desplegar una mayor batería de preguntas para profundizar en las características y condiciones de trabajo.

Además de los aportes de formato, las encuestas de empleo, y también las agropecuarias, contribuyeron a mejorar todo el instrumento en los apartados referidos al trabajo, reformular las preguntas de registros ambiguos y clarificar su sentido para lograr una única interpretación. Por ejemplo, la pregunta que utilizábamos “¿Cómo le pagan o le pagaban?” había mostrado en su respuesta una confusión entre la forma del salario y la forma de pago, sumado a que a veces simplemente se registraba el monto del destajo, con lo cual se hacía imposible reconstruir los ingresos obtenidos por los trabajadores agrícolas, especialmente los estacionales. Frente a esto, se reemplazó dicha pregunta por las siguientes:

¿En qué forma obtiene los ingresos o le pagan? (*Leer todas las opciones y marcar la(s) indicada(s) por el informante*)

- | | | | |
|---|--------------------------|---|--------------------------|
| 1. A sueldo fijo | <input type="checkbox"/> | 6. Con propina | <input type="checkbox"/> |
| 2. Por hora trabajada | <input type="checkbox"/> | 7. Recibió ganancias | <input type="checkbox"/> |
| 3. Por día/ jornal trabajado | <input type="checkbox"/> | 8. Consume la familia de lo que produce o vende | <input type="checkbox"/> |
| 4. A destajo/ por obra/ trabajo terminado/ entregado/ vendido | <input type="checkbox"/> | 9. No le pagan ni recibe ingresos | <input type="checkbox"/> |
| 5. Por comisión o porcentaje | <input type="checkbox"/> | 10. No sabe | <input type="checkbox"/> |

¿Cada cuánto obtiene sus ingresos o le pagan? (*Escuche y anote, después pregunte*) **¿Cuánto gana o en cuánto calcula sus ingresos?**

1. Cada mes	<input type="checkbox"/>	\$ _____
2. Cada 15 días	<input type="checkbox"/>	\$ _____
3. Cada semana	<input type="checkbox"/>	\$ _____
4. Diario	<input type="checkbox"/>	\$ _____
5. Otro (especificar)	<input type="checkbox"/>	_____

Estas preguntas, sumadas a “¿En qué meses realiza ese trabajo?”; “¿Cuántas horas por día trabaja en esa ocupación?” y “¿Cuántos días por semana trabaja en esa ocupación?”, permiten reconstruir el ingreso o el valor del jornal del ocupado por esa actividad, aún si es por destajo.

Asimismo, las encuestas de empleo realizan varias preguntas para el rescate de tareas que no suelen ser consideradas trabajo (changas, ayudas en chacras o negocios familiares) o inclusive la identificación de trabajos “a los que seguro se va a volver” y que por eso se declara que en ese momento no se está trabajando o que no se busca trabajo, los “disponibles” mencionados en el punto 2. Estas preguntas permiten captar trabajos estacionales, inclusive en momentos de relevamiento en los que no se esté haciendo dicha actividad. Así se obtiene una ventaja adicional desde la logística del campo que es poder elegir con mayor libertad la época de relevamiento. Esto sucede solamente para los casos de mercados de trabajo locales, ya que para aquellos con un fuerte componente de trabajadores migrantes, la dependencia de la estacionalidad para hacer el relevamiento no ha podido ser superada.

Las preguntas mencionadas anteriormente también contribuyen a captar con mayor precisión el trabajo infantil. Mediante entrevistas realizadas por el equipo de investigación entre asalariados rurales y productores familiares en diferentes regiones del país se evidencia que la “ayuda” de los niños y los jóvenes en las economías familiares no es sólo una forma de contribuir a los ingresos de la familia. Existe una fuerte impronta cultural en las tareas ya sea, en el caso de las familias campesinas, como una forma de “aprender haciendo, jugando” un oficio, y entre las asalariadas, una manera para que los niños aprendan “lo que es el trabajo” y “lo que cuestan las cosas” (Aparicio, 2007). En este sentido, al no reconocerse como trabajo, sino como ayuda, no es registrado por las preguntas tradicionales, pero si cuando preguntamos por “ayuda en tareas en negocios o en la tierra”.

Por último, la inclusión de una batería de preguntas cerradas como la existencia de un contrato escrito, la duración de los acuerdos de trabajo, el pago de los beneficios sociales (preguntados individualmente con posibilidades de respuesta si o no) y la provisión de ropa de trabajo y elementos de seguridad contribuyó a relevar otras características de los trabajos precarios. Si bien pareciera que todas estas decisiones llevaron a una extensión de la duración del cuestionario, en la práctica no sucedió por diversos motivos: se combinó con el cierre de preguntas que antes eran abiertas (que como todas las preguntas cerradas, llevan menor tiempo de registro) y su mejor formulación o claridad llevó a menores explicaciones por parte del encuestador de la pregunta y menor tiempo de respuesta del encuestado (por la reducción de la duda sobre lo que se le estaba preguntando).

4.2 No sólo los instrumentos: también la importancia de la logística del campo y procesamiento

Como venimos sosteniendo, llevar a cabo una encuesta en un lugar en el interior del país y en zonas rurales no implica las mismas características que en el ámbito urbano. Esto aplica también al proceso de selección, capacitación y supervisión de los encuestadores. La distancia y la dificultad para generar una búsqueda autónoma nos lleva a trabajar en conjunto con organizaciones locales que nos ayudan a contactar personas interesadas en realizar las encuestas y que posean alguna formación teórica o metodológica que simplifica el proceso de capacitación y de aplicación del cuestionario. Básicamente hemos contado con dos aliados estratégicos: en algunos casos, las Direcciones Provinciales de Estadística nos han recomendado encuestadores que realizan la EPH u otras encuestas por ellos dirigidos. En estas ocasiones, el conocimiento metodológico reduce errores en el cuestionario, como salteo de pases y filtros, lectura de opciones en casos que no corresponde, selección de respuestas múltiples en preguntas de respuesta simple, entre otros. También reconocen la metodología de selección de los hogares y de los entrevistados en los hogares, así como técnicas para lograr la aceptación de la encuesta y que no se caiga a mitad del desarrollo (recordemos que nuestros cuestionarios son extensos debido a la cantidad de temáticas relevadas).

En otros lugares, fueron las Universidades locales u otras instituciones educativas quienes nos contactaron con alumnos o egresados de carreras de Ciencias Sociales o Agropecuarias. Su formación y su interés en temas similares a los que nosotros estudiamos ya estaba demostrado, lo cual facilita el proceso de comprensión de los motivos, las necesidades y el orden de inclusión de ciertas preguntas en el cuestionario. También, en algunos casos, estos estudiantes o graduados habían tenido experiencias como encuestadores (ya sea participando del censo o de otras encuestas para organismos públicos o privados). Si bien con estas instituciones educativas no se establecieron acuerdos formales de trabajo, existe un compromiso de compartir los datos relevados, inclusive con la posibilidad de uso de los mismos para los alumnos/ encuestadores que los consideren útiles para sus propias tesis o trabajos finales de graduación. Este compromiso proviene de una fuerte convicción del equipo de trabajo de la disponibilidad para el uso público de los datos obtenidos mediante el financiamiento de diversas Agencias de Promoción Científicas.

Más allá de la formación metodológica o teórica que pudieran tener nuestros encuestadores, la reunión de capacitación previa a la salida a campo y la realización de ejercicios de prueba son infaltables, como en cualquier investigación. La diferencia en los casos rurales es que, salvo que el origen o la situación de alguno de los encuestadores estén muy vinculados a la realidad de las poblaciones del campo, algunas preguntas requieren de explicación respecto a su fundamentación teórica y la forma de relevarlas. El trabajo infantil, la “ayuda familiar” como trabajo familiar no remunerado, la intermediación en la contratación de mano de obra, el ciclo anual ocupacional y el pago a destajo no son temas propios del medio rural, pero predominan en él y no suelen ser vividos en el ámbito urbano. La explicación de que suceden, cómo suceden y la importancia de su relevamiento implica la necesidad de generar una ruptura dentro de los propios encuestadores de sus preconiciones e ideas del sentido común. La “vigilancia epistemológica” en estos casos no sólo es necesaria desde los investigadores sino desde quienes relevan los datos. Si esto no sucede, los resultados quedan falseados, incompletos y continúan invisibilizando situaciones particulares del trabajo agrario.

Si no ejerciéramos y transmitiéramos esta necesidad de “vigilancia epistemológica”, replicaríamos situaciones que detectamos en las estadísticas oficiales como inapropiadas para captar los procesos sociales que investigamos.

La tarea de los encuestadores no terminaba con la realización de las encuestas. Otra parte clave para el relevamiento de encuestas en zonas rurales es la supervisión en campo. No es posible retornar a nuestros lugares de origen con las encuestas sin chequear, ya que sería muy oneroso volver o contactarnos por teléfono para chequear datos o relevar faltantes. Un operativo de estas características, entonces, requiere de una supervisión in-situ, a fin de consultar con los encuestadores los casos dudosos o si es necesario, retornar en el momento al hogar encuestado a repreguntar. La supervisión también cumple con otra función importante: la identificación de errores de relevamiento (formulación de preguntas, pases, respuestas abiertas que demostraban una interpretación incorrecta de la pregunta, etc). Al identificarse esos errores en las primeras encuestas, se reducen considerablemente los posteriores, no sólo por la explicación, sino por el efecto generado por el control, que impulsan una mayor atención, cuidado y rigurosidad en la aplicación por parte de los encuestadores.

Descuidar las tareas de carga y procesamiento puede eliminar todo el cuidado y la rigurosidad con que se trabajó en la elaboración y aplicación del cuestionario. Nuevamente, la capacitación a las personas que realizan la carga es fundamental para que no asuman como errores o inconsistencias, cuestiones que no lo son.

Entonces, la rigurosidad de la capacitación debe aplicarse también a quienes carguen y procesen la base de datos, sumando la explicación de las propias particularidades del lugar relevado y de las decisiones que hayan sido tomadas durante el transcurso del trabajo de campo.

5. Epílogo: límites y riquezas

Recapitulando, características propias de los mercados de trabajo ligados a actividades agropecuarias hacen que conocerlos nos generen permanentes desafíos. La diversidad de producciones que se suceden a lo largo y ancho del país en distintos momentos de alta demanda de mano de obra, así como las heterogéneas características de las personas que acceden a esos trabajos, requieren herramientas de captación adecuadas teórica y metodológicamente.

Este grupo de investigación no reniega del abordaje cualitativo de los temas sociales que nos convocan, todo lo contrario, las implementamos y combinamos con cierta

destreza debido a la experiencia. Pero cada vez es más importante contar con información cuantitativa completa y sostenida en el tiempo que nos permita dar cuenta de procesos, cambios, continuidades y quiebres, y que también nos sirva de marco para profundizar.

Con esta ponencia pretendimos mencionar las dificultades que tenemos con la información secundaria derivada de relevamientos llevados a cabo por organismos públicos, cuyo gran problema podría resumirse en el sesgo netamente urbano de su formulación temática y todas las consecuencias asociadas a dicho sesgo. A pesar de esto, no hay ninguna posibilidad de que no sea el Estado el que sostenga estos operativos tan grandes y costosos con impacto en la formulación de políticas públicas. Deberían incluir sin lugar a dudas, a toda la población y a todas las actividades económicas con impacto en el empleo, en la calidad de vida y del medio ambiente y en la generación de riqueza y crecimiento para el país.

Muchas veces en nuestro trabajo cotidiano y en nuestros momentos de discusión e intercambio, pensamos en los intereses cruzados que retrasan y obstaculizan el “progreso social”, sea desde la adecuación de las leyes laborales o desde la inclusión en las estadísticas públicas.

También pensamos que desde la Universidad Pública como ámbito de investigación y desde los proyectos con financiamiento público, debiéramos trabajar estos temas en forma coordinada y más generosa, especialmente con las poblaciones, -en nuestro caso principal pero no exclusivamente trabajadores rurales- que son a quienes abordamos con nuestras preguntas, entrevistas y encuestas y a quienes debieran volver en mejoras a su situación laboral y ciudadana, los resultados de ese abordaje.

Nos proponemos avanzar en el conocimiento desde las ciencias sociales y seguir pensando formas creativas de abordar cuantitativamente el mercado de trabajo rural. Andar, pensar, teorizar, discutir, cuestionar, desandar si es necesario, corregir estrategias, rediseñar y volver a partir con nuevas preguntas.

6. Bibliografía

- Aguilera, María Eugenia (2007). “¿Se van para volver? Trabajadores migrantes y mercado de trabajo en el Alto Valle del Río Negro 1995-2005. Argentina”. Tesis de Maestría en Demografía Social. Universidad Nacional de Luján (inédita)
- Aparicio, Susana (2007). “El trabajo infantil en el agro”, en El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública. Buenos Aires: Oficina de la OIT en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- Aparicio, Susana; Crovetto, María Marcela (2010) Un objeto de estudio complejo: los mercados de trabajo “rururbanos”. VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo, México D.F., abril.
- Aparicio, Susana y Tort, María Isabel (1980). “La producción agropecuaria y su relación con el mercado de trabajo rural: estudio de casos de desequilibrio”. Informes de Investigación N° 2. Buenos Aires: CEIL.
- Aparicio, Susana y Tort, María Isabel (1988). “Estimación de la mano de obra ocupada en el sector agropecuario por rubro productivo para la matriz de insumo-producto nacional. 1973-1983”. OIT/ Secretaría de Planeamiento de la Nación. (Inédito).
- ATE- INDEC (2010). Censo 2010: lo que no se va a poder contar. Informe de la Comisión Técnica ATE-INDEC (inédito)
- Ekboir, Javier; Fiorentino, Raúl y Lunardelli, Liliana (1990). “La ocupación de la mano de obra rural en Argentina”, en: Desarrollo Económico. N° 119, Vol. 30. Buenos Aires: IDES.
- Llach, Juan José; Harriage, Marcela y O’Connor, Ernesto (2004). La generación de empleo en las cadenas agroindustriales. Buenos Aires: Fundación Producir conservando.
- Piñeiro, Diego E. (2008). El trabajo precario en el campo uruguayo. Uruguay: Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República.
- Provincia del Neuquén, Ministerio de Planificación y Control de Gestión, Dirección General de Estadísticas y Censos (2002). Encuesta Frutícola 2002. Neuquén, Argentina.
- Secretaría de Fruticultura Río Negro (2005). Censo Provincial de Agricultura bajo Riego. CAR 2005. Disponible en: www.sefrn.gov.ar
- INDEC (s/f). Encuesta Permanente de Hogares: marco teórico y metodológico de la investigación temática.

7. Anexo

Cuestionarios de Operativos Oficiales utilizados para la reformulación del cuestionario de Trabajo Agropecuario.

País	Nombre del Operativo Oficial	Organismo	Estratos relevados	Dimensiones/ Temas incluidos
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo, Estrategias y organización del hogar, ingresos no laborales
Argentina	Encuesta Permanente de Hogares – Relevamiento Alto Valle	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo, Ciclo Ocupacional, Actividades Agrícolas, Migraciones
Argentina	Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo
Bolivia	Encuesta Trimestral de Empleo	Instituto Nacional de Estadística	Urbano y Rural	Hogar, Personas, Empleo, Subutilización de la mano de obra, Ingresos no laborales
Bolivia	Encuesta Nacional Agropecuaria	Instituto Nacional de Estadística	Rural	Uso de la tierra, infraestructura, comercialización, asistencia técnica, medio ambiente agrícola; Empleo y mano de obra; Infraestructura y Maquinaria
Bolivia	Censo Nacional de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Empleo, Fecundidad
Brasil	Pesquisa Mensal de Emprego	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística	Urbano	Empleo
Brasil	Censo Demográfico	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Empleo, Otros ingresos no laborales
Brasil	Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios	Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística	Urbano	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo, Fecundidad
Colombia	Encuesta de Condiciones de Vida	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Salud, Educación, Migración, Trabajo, Ingresos no laborales, Fecundidad, Salud Materna, Gastos del Hogar, Capital Social y Emigración laboral y Actividades Agropecuarias

País	Nombre del Censo/ Encuesta	Organismo	Estratos relevados	Dimensiones/ Temas incluidos
Costa Rica	Censo Nacional de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Personas
Costa Rica	Censo Cafetalero	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Rural	Productor, datos agronómicos, aspectos socioeconómicos
Chile	Nueva Encuesta Nacional de Empleo	Instituto Nacional de Estadísticas	Urbano y Rural	Empleo, Historia ocupacional
Chile	Censo Nacional de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadísticas	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Empleo
Ecuador	Censo de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo, Fecundidad
Ecuador	Sistema Integrado de Encuestas de Hogares	Instituto Nacional de Estadística y Censos	Urbano	Hogar, Migración, Empleo, Satisfacción en el trabajo, Organización del hogar, Ingresos, Índice de confianza al consumidor
El Salvador	Encuesta Económica Anual	Dirección General de Estadísticas y Censos	Rural	Características del Establecimiento, Ocupación
España	Censo Agrario	Instituto Nacional de Estadística	Rural	Régimen de tenencia y uso de la tierra, huertos familiares, maquinaria, mano de obra, comercialización.
España	Encuesta de Población Activa	Instituto Nacional de Estadística	Urbano y Rural	Personas, Empleo, Enseñanza y Formación
España	Encuesta Nacional de Inmigrantes	Instituto Nacional de Estadística	Urbano y Rural	Hogar, Personas, Situación habitacional, Experiencia Migratoria, Condiciones del Origen y de llegada, Historia Laboral y Residencial, Relación con país de Origen, Participación Social y situación documental
España	Encuesta sobre la estructura de las explotaciones agrícolas	Instituto Nacional de Estadística	Rural	Régimen de tenencia y uso de la tierra, huertos familiares, mano de obra, desarrollo rural.
Méjico	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática	Urbano y Rural	Empleo, Antecedentes laborales, apoyos económicos y otras actividades

País	Nombre del Censo/ Encuesta	Organismo	Estratos relevados	Dimensiones/ Temas incluidos
Nicaragua	Encuesta de Hogares para la medición del empleo urbano-rural	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos	Urbano y Rural	Hogar, Migración, Empleo
Nicaragua	Encuesta Nicaragüense de Demografía y Salud	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo, Salud, Discapacidad, Migración, Mortalidad, Cedulación
Paraguay	Censo Nacional de Población y Viviendas	Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo.
Perú	Censo Nacional de Población y Vivienda	Instituto Nacional de Estadística e Informática	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo, Fecundidad
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares	Instituto Nacional de Estadística	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Políticas Sociales, Empleo, Ingresos del hogar
Uruguay	Censo General de Población, Hogares y Viviendas	Instituto Nacional de Estadística	Urbano y Rural	Vivienda, Hogar, Personas, Empleo.